

as the canonesses regular of the Holy Sepulchre in Turnhout, was sometimes appealed to, is shown by a letter from a woman whose husband was arrested for collaboration after the war. She asked the sisters —with whom she had probably studied— to accommodate her children temporarily: “I dare to hope that the sisters [...] will be as motherly and hospitable to Flemish children as they are to Jewish children!” (p. 132) Here she was referring both to the Flemish militant image of the sisters and to their care for Jewish children during the war, which apparently had not remained as secret as the sisters had hoped for. The sisters’ help in hiding Jews, especially children, is the subject of a separate chapter in this book (chap. 7).

*Zusters in oorlog* is a scholarly tribute to a large group of women who, out of religious zeal, have effaced themselves and supported the population in all its wartime suffering. In doing so, they often displayed an assertiveness that in no way corresponds to the clichéd image of the sanctimonious nun. The book is written in a clear style, which almost makes one forget the enormous archive and field work that was the basis for it. The only thing missing, in my opinion, is a discussion of the continuing missionary work of the sisters during the war, although this is probably a subject that deserves a separate treatment.

Anton MILII

*Lletres bíbliques. La correspondència entre Francesc Cambó i Bonaventura Ubach (1925-1947)*. Ed. Jordi VIDAL. (Barcino. Monographica Orientalia, 15). Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2021. 24 × 17 cm, 134 p. € 15. ISBN 978-84-9168-570-8.

Edición anotada del epistolario cruzado entre el político y mecenas cultural Francesc Cambó Batlle (1876-1947) y el monje biblista Bonaventura Ubach Medir (1879-1960). Lamentablemente el epistolario entre Cambó y Ubach no se conserva completo debido a la destrucción de los archivos de Cambó por los estragos acaecidos durante de la revolución y guerra civil de 1936-1939 en España provocando, prácticamente, la pérdida de todas las cartas enviadas por el religioso benedictino hasta el momento de estallar la guerra. De las 61 cartas editadas solamente 14 son del padre Ubach y 46 son de Cambó y una de su primo Jesús Cambó (ver la carta 35, del 27 de julio de 1942); por tanto, y tal como lo señala el editor del epistolario, Jordi Vidal Palomino, “es inevitable que la voz de Cambó predomine sobre la del monje” (p. 14).

Las cartas de este epistolario se conservan en dos destacadas instituciones culturales: las remitidas por Cambó se hallan en el Archivo de la Abadía de Montserrat, mientras que la mayoría de las enviadas por el padre Ubach se conservan en el archivo de la Fundació Cambó en Barcelona. La temática de las cartas acostumbra a centrarse en los estudios bíblicos, puesto que la amistad entre Cambó y Ubach se

había forjado entorno de la pasión por la Sagrada Escritura y de la geografía bíblica.

Los viajes de Cambó a Palestina bajo la guía de padre Ubach provocaron una nueva amistad, la que se configuró entre Cambó y el sabio dominico Marie-Joseph Lagrange, fundador del *École biblique et archéologique française de Jérusalem* y que suscitaría en el ánimo de Cambó el compromiso de promover la edición, en lengua catalana, de la *Sinopsis Evangélica* griega del padre Lagrange. Pero, sobre todo, estos viajes a Tierra Santa suscitaron en los ideales de Cambó la articulación de ambiciosos proyectos que consistían en impulsar la traducción de la Sagrada Escritura al catalán y la creación de una *Escola Catalana d'Arqueologia Oriental* en Palestina.

Cambó se mostraba muy orgulloso de la edición catalana que patrocinó de la *Sinopsis Evangélica* de Lagrange estampada el año 1927 en Barcelona: "Acostumbro a mostrar a los eruditos la *Sinopsi Evangélica* del Padre Lagrange: todos quedan admirados y, entonces, me viene el recuerdo de aquel home, tan sabio y tan santo, que me estremece. Le confieso que, durante mi paso por el mundo y por la vida, no he conocido otra persona que me suscite tan profunda emoción" (ver la carta 40, de Cambó a Ubach, fechada en Buenos Aires el día 1 de diciembre de 1943).

Les 61 cartas aquí editadas —que van del 29 de diciembre de 1925 al 31 de marzo de 1947, con una carta final del padre Ubach a la viuda de Cambó, Mercè Mallol, del 18 de junio de 1947— manifiestan como Cambó iba tomando conciencia del error de haber confiado al joven arqueólogo Josep Gibert (1903-1979) la tarea de articular la *Escola Catalana d'Arqueologia Oriental*; una institución que, de haber prosperado, se habría convertido en una de las iniciativas arqueológicas más ambiciosas de la Cataluña de los años veinte (ver p. 41).

Además este epistolario, de alguna manera, puede contribuir a clarificar el proceso que llevó al padre Ubach a desvincularse de los objetivos de la *Fundació Bíblica Catalana* ya que, inicialmente, el monje benedictino había formado parte del grupo de trabajo que coordinaba el capuchino Miquel d'Esplugues para lograr culminar la publicación de la versión catalana de la Biblia que proyectaba Cambó. En efecto, fue durante el verano de 1925, poco antes del inicio de este epistolario, cuando Ubach, contando con el consentimiento del abad de Montserrat, Dom Antoni Maria Marçet, se desvinculó del proyecto de Cambó y de Esplugues y, entonces, el biblista benedictino optó por impulsar, por su cuenta, una nueva traducción catalana que se convertiría en la famosa *Biblia de Montserrat*. Según parece, el monasterio de Montserrat en el proyecto de la edición catalana de la Biblia aspiraba a un protagonismo, casi exclusivo, que implicaba la marginación de los principales impulsores de la empresa de traducir los libros de la Sagrada Escritura al catalán, tal como se señala en la introducción del Dr Vidal Palomino (ver p. 18-19). Así, mientras el capuchino Miquel d'Esplugues proyectaba una Biblia catalana que

fuese el resultado del trabajo de un amplio equipo de traductores integrado por eclesiásticos y por seculares con el objetivo prioritario de lograr una rápida traducción de todos los libros bíblicos —y donde en este proyecto espluguiano el padre Ubach tenía un papel más bien secundario— en cambio, Bonaventura Ubach aspiraba a una traducción efectuada por un equipo restringido de traductores que aportase una versión bíblica reforzada con notas y con un comentario exegético detallado, además de contar con los respectivos volúmenes complementarios de ilustraciones; unos elementos que el padre Esplugues (que no era experto en Sagrada Escritura!) consideraba secundarios y que se podían relegar a una etapa posterior, una vez completada la traducción. Finalmente Cambó se decantó por la propuesta de Miquel d'Esplugues, a quien nombró director de la Fundació Bíblica Catalana y, de esta forma, se consolidaba la división de los dos proyectos de traducción de la Biblia al catalán. El desarrollo de esta polémica marcada por dos visiones antagónicas del proyecto de traducción queda reflejada, de algún modo, en el presente epistolario que pone de manifiesto como dicha polémica no lesionó, en absoluto, la amistad entre Cambó y Ubach, ya que el mismo Cambó en una de las últimas cartas que escribió a Ubach, fechada a Buenos Aires el día 23 de diciembre de 1946, reconoció la calidad y la superioridad de la Biblia montserratina: “La veritable Bíblia catalana és la que vostè ha preparat i la que Montserrat publica” (ver la carta 57), puesto que la Biblia patrocinada por Cambó a través de la Fundació Bíblica Catalana tenía solamente un valor literario, por esta razón, elogió los volúmenes de las ilustraciones publicados en Montserrat: “Es admirable la abundancia de documentación gráfica, pero, lo que es más admirable es el arte con el que V. la ha sabido colocar. En el Éxodo, especialmente, se llega a sentir la impresión de asistir a los magnos acontecimientos que se narran en el Sagrado Libro” (ver la carta 19, de Cambó a Ubach, fechada en Barcelona el 13 de octubre de 1934).

A modo de complemento se incorpora un interesante apéndice fotográfico (ver las p. 127-132), con fotografías de Cambó y de Ubach captadas en la explanada del Templo de Jerusalén, en los yacimientos de Jericó, en las ruinas de Cafarnaúm y en otros puntos de la geografía bíblica. Un cuidado índice de nombres facilita el manejo de la publicación (ver p. 133-134), pero se echa de menos un índice toponímico, de lugares, ya que son muy numerosas las referencias a la geografía bíblica. Una felicitación al editor, Jordi Vidal Palomino, por la publicación de tan interesante epistolario que pone en relieve la amistad y el estrecho contacto entre Ubach y Cambó que, a pesar de vivir la mayor parte de sus vidas separados por el mar Mediterráneo, mantuvieron una viva comunicación espiritual a través de la cual compartían ilusiones entorno a proyectos sobre el mundo de la Biblia.

Valenti SERRA DE MANRESA OFM Cap.